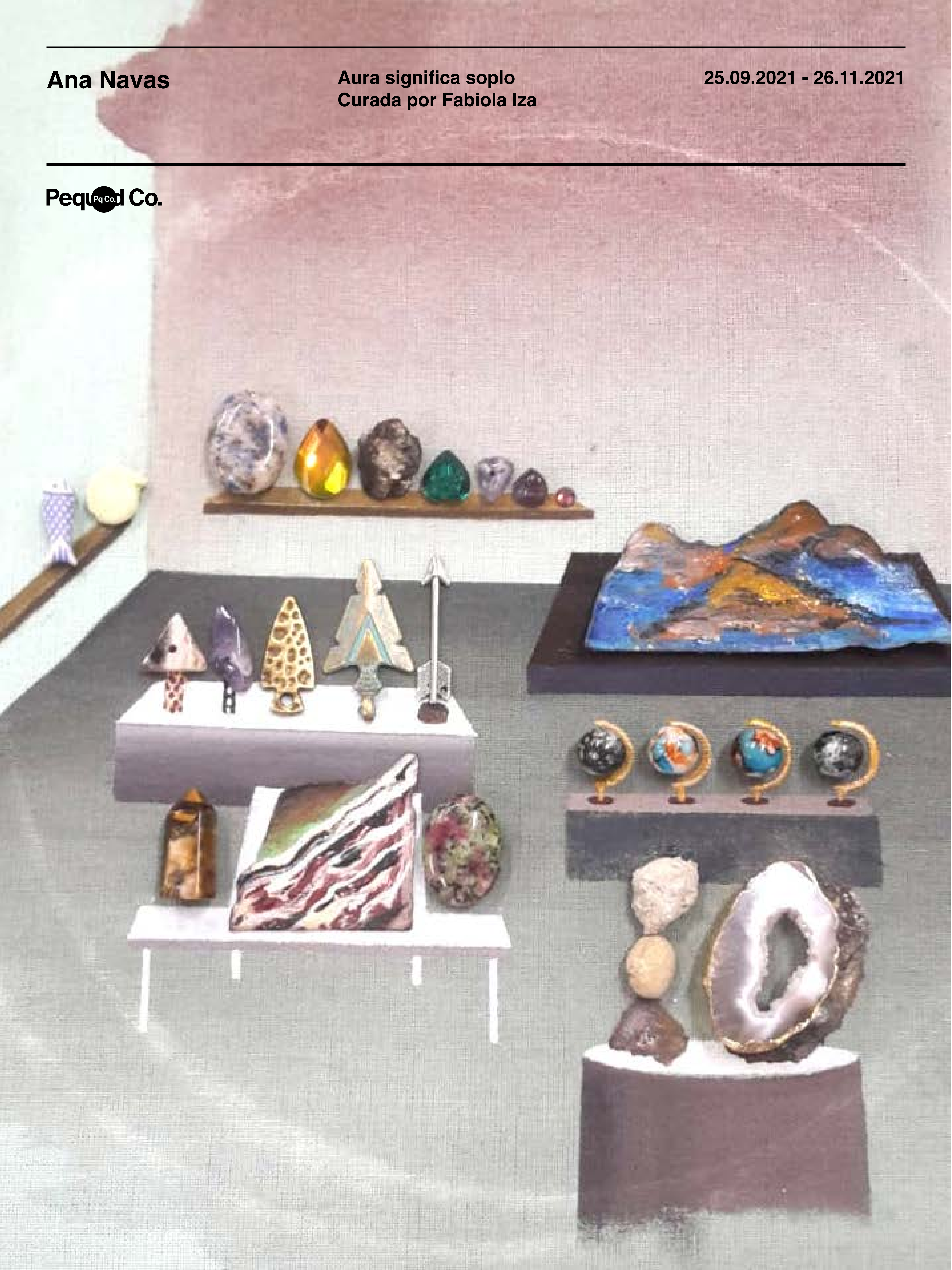


Ana Navas

Aura significa soplo  
Curada por Fabiola Iza

25.09.2021 - 26.11.2021

Pequeño Co.





Pequod Co. se complace en presentar la primera exposición individual de Ana Navas, *Aura significa soplo*, curada por Fabiola Iza, en su pop-up, ubicado en Laguna (Dr. Erazo 172).

Durante los últimos años, el trabajo de Ana Navas ha tomado como punto de partida las múltiples interpretaciones, apropiaciones, lecturas e iteraciones que experimenta el arte moderno bajo los campos del diseño, la moda y la mercadotecnia, entre otros, así como sus inserciones en la vida cotidiana. Recurriendo a distintas estrategias de producción como la traducción, la apropiación y la copia, su obra se interesa por los procesos de circulación en los que se inscriben objetos e ideologías y, principalmente, por lo que ocurre –a la manera del teléfono descompuesto– en ese tránsito. *Aura significa soplo*, exposición individual en Pequod Co., reúne cuatro series recientes que se despliegan a lo largo de una adaptación museográfica concebida como un set y sobre una pintura de gran formato, realizada ex profeso para la muestra. El denominador común entre las más de veinte piezas exhibidas es una exploración, cargada de humor e ironía, sobre cómo se conforman distintos sistemas y agrupaciones para ordenar al mundo.

*Transparencias* (2020-2021) se ocupa por categorizaciones asociadas con una mirada imperial/colonial y surge del interés de la artista en las narrativas que se desprenden de objetos etnográficos y las formas en que éstos han sido mostrados. La serie toma como punto de partida fotografías de *displays* en museos ya desaparecidos –como el Musée de l’Homme y el Musée Ethnographique du Trocadéro en París– donde se albergaban objetos “exóticos” en vitrinas, siguiendo modelos museográficos con un enfoque científico. Estas puestas en escena, un lenguaje visual que delimita a los objetos dentro de una ideología específica, son desarticuladas meticulosamente por la artista, quien descompone las fotografías en capas y plasma cada una de ellas en telas traslúcidas que son colocadas sobre percheros y rieles metálicos. Aunque estas formas de representar al mundo hayan desaparecido –o simplemente hayan sido reemplazadas por nuevas modas–, ¿realmente es posible proclamar la extinción de esa mirada?

Si *Transparencias* aborda construcciones abstractas como contenedores de marcos ideológicos, las series *Patrones* (2020-2021) y *Disfraces* (2020-2021) evocan un interés declaradamente material por distintos empaques en los que se encuentra también la impronta, así sea diluida, de las formas del arte moderno. Navas replica los volúmenes de una democrática selección de objetos –botellas de plástico, trapeadores ergonómicos, asientos para bebés, bustos y esculturas– y los traduce en vestimentas que actúan como una segunda piel. Estos trajes están realizados con textiles industriales que imi-

**Contacto:**

Paulina Félix Cunillé  
paulina@pequodco.com



tan gestos manuales (el trazo de una línea, la firma de unx artista, el escurrimiento de un pincel) y telas en las que la artista ha plasmado, de forma manual, ese mismo gesto transformado en un patrón. Por ejemplo, al reproducir a mano una sábana adquirida en Ikea con un estampado *Shibori*, una técnica artesanal japonesa para formar motivos tiñendo telas, Navas restituye en la copia –jerarquizada desde una lógica occidental como menor o una imitación– el estado original y el vigor de la calidad manual. Así, los objetos son insertados en un recorrido circular cuyo punto inicial es una naturaleza industrial y son reintroducidos en el campo del arte.

Como una suerte de pintura expandida, *Patrones* es mostrada a muro, y en cada tela se despliega una forma tridimensional convertida en una superficie plana. Las obras crean contornos tanto inesperados como evocativos e, imitando la prueba de Rorschach, sus títulos denotan las figuras que amistades la artista vieron proyectadas en las figuras. Los estampados, por su parte, muestran el repertorio de un vocabulario visual fuertemente influenciado por la abstracción pictórica. *Disfraces* emplea los mismos textiles y figuras de la serie *Patrones* como un recubrimiento de volúmenes curvos y orgánicos que dialogan con el lenguaje de la escultura o presentan una versión domesticada de sus formas modernas. Navas se interesa aquí por lo que constituye, actualmente, la idea misma de «escultura», es decir, cuáles son las características que debe poseer un objeto para ser considerado como tal, y propone a la ya mencionada selección dentro de este rubro artístico, partiendo de las repeticiones visuales de sus siluetas.

*Footnote*, la pintura en linóleo, engloba las referencias disímiles que informan la idea de «escultura» para la artista e inspiran su búsqueda de los ancestros artísticos lejanos de objetos de uso diario: electrodomésticos, instrumentos médicos, accesorios de cocina, mecanismos como manijas y demás. Esta investigación visual traza, además, vínculos entre categorías ya obsoletas como las bellas artes y las artes menores o decorativas, incluyendo por igual a «objetos bastardos» del diseño. La abolición de estas fronteras da pie a la creación de familias de objetos, agrupados en este caso por ser productos residuales de un movimiento artístico: son versiones domesticadas del mismo.

Por último, la serie *Platos* (2019-en curso) condensa los intereses presentes en las demás series. Haciendo un guiño a las colecciones de platos como *souvenirs* de viaje, la serie utiliza como soporte una gran variedad de platos (en su mayoría con divisiones para separar alimentos) donde la artista crea escenas en miniatura de espacios que la inspiran. Un café *hipster*, una tienda de vidrio, un jardín de esculturas o un museo de «historia natural» son conjurados utilizando pequeños pedazos de utilería, elementos de



bisutería, hebillas y demás materiales empleados para la producción de objetos decorativos. Con ellos, Navas retrata espacios donde se hacen patentes formas de ordenar y exhibir objetos, respondiendo a la sobreestetización de la vida diaria y haciendo manifiesta la circulación y transformación de las estéticas de las vanguardias y neovanguardias artísticas del siglo XX.

En *Aura significa sopro*, Ana Navas realiza distintos actos de disección material –aplana formas, desarma vitrinas, descompone imágenes en múltiples planos, despedaza elementos de utilería– e incurre en disecciones más complejas: desmenuza significados y los consensos detrás de las cosas (sea el planteamiento colonial de un museo o la lógica espacial de una tienda turística) al ir las pelando en capas. Es a través de estas disecciones –que podemos entenderlas como movimientos: tránsitos, circulación, recorridos– que emprende un ataque contra las formas originales de un objeto y provoca que desaparezcan para revelar su «aura», aquello que las envolvía: imaginarios como lo moderno, el buen gusto, la elegancia, lo civilizado, lo primitivo –y un largo etcétera– detrás de estos objetos. En latín, «aura» significa viento, brisa, sopro, y en griego está emparentada con ese mismo verbo, soplar. En esta exposición, es gracias a esos movimientos sutiles, suaves y vaporosos –como el sopro que desarma poco a poco a un objeto– que se resignifican conceptos inmateriales a través de la materialidad.

Fabiola Iza

*Equipo de producción: Ida-Simone Brerup, Berke Gold, Paloma Gómez Puente y Diana Mariani.*

*Las obras presentadas en esta exposición fueron realizadas en los talleres de la Fondation Fiminco, París y con el apoyo de Mondriaan Fonds.*